New Trends in Qualitative Research

(cc) BY-NC-ND

VOLUMEN **22** | Nº **2**

DOI:
https://doi.org/10.36367/ntqr.22.2.2026.e1361

Andrea Alvarez-Díaz

Ana Millaleo Hernández

Fecha de envío: Octubre, 2025
Fecha de evaluación: Marzo, 2026
Fecha de publicación: Mayo, 2026

VIOLENCIA DE GÉNERO, *LAWEN* E INTERCULTURALIDAD: ETNOGRAFIA FEMINISTA DESCOLONIZADORA

RESUMEN

La etnografía feminista constituye un método teórico-metodológico privilegiado para el análisis de las violencias de género. El objetivo propuesto en este artículo es describir algunas de las contribuciones de un modelo de salud intercultural para el abordaje de violencias hacia mujeres mapuche en contextos urbanos, desde un proceso etnográfico feminista y descolonizador. Las mujeres indígenas enfrentan numerosas vulneraciones a sus derechos como formas graves de discriminación interseccional. Por su posición en estructuras de poder patriarcal, se ven perjudicadas por la pobreza sistémica en roles de cuidados, como gestoras de sus recursos comunitarios y de sus territorios, afectándolas de forma desproporcionada en espacios familiares y públicos (comunitarios, laborales, entornos educativos y espacio digital). Con un diseño cualitativo, se implementó una etnografía feminista descolonizadora, con observación participante y *trawün* (encuentros) en las *ruka* (casas) de salud intercultural: *Kalfulikan, Ranguiñelwe* y *Newen Wakolda* de la Región Metropolitana, Chile. En este artículo, se presentan resultados de las etnografías, enfocándose en las narrativas recogidas con sanadores/as tradicionales mapuche y dirigentes/as del modelo de salud intercultural y dos *trawün* (encuentros) de mujeres mapuche. Ante las violencias de orden estructural, cultural y directa que identifican las participantes, se analizan los aportes de experiencias de salud intercultural en la contención y empoderamiento colectivo. Situadas en la intersección de raza/género/clase, la etnografía descolonizadora co-construye resultados que permiten tensionar el concepto de violencia de género, integrando dimensiones sociohistóricas, vinculadas a procesos de despojo y desplazamientos territoriales. Se contribuye desde la interculturalidad crítica, al diseño de estrategias territorializadas para el abordaje de problemáticas de salud, bienestar humano y *küme mogen* (buen vivir), relevando aportes de la medicina tradicional y el rol colectivo de las mujeres mapuche.

Palabras clave
Etnografía feminista; Violencia de género; Salud; Interculturalidad; Mujeres mapuche.

GENDER-BASED VIOLENCE, *LAWEN* AND INTERCULTURALITY: A DECOLONIZING FEMINIST ETHNOGRAPHY

ABSTRACT

Feminist ethnography constitutes a privileged theoretical and methodological approach for analyzing gender-based violence. The objective of this article is to describe the contributions of an intercultural health model to addressing violence against Mapuche women in urban contexts, from a feminist and decolonizing ethnographic perspective. Indigenous women face numerous violations of their rights as serious forms of intersectional discrimination. Due to their position within patriarchal power structures, they are negatively impacted by systemic poverty in their roles as caregivers and resources managers in their communities and territories, affecting them disproportionately in family and public spaces (community, work, educational environments and digital realm). Through a qualitative design, a decolonizing feminist ethnography was implemented, employing participant observation and *trawün* (meetings) with members of the intercultural health *rukas* (houses): *Kalfulikan*, *Ranguiñelwe*, and *Newen Wakolda* in the Metropolitan Region of Chile. This article presents the results of these ethnographies, focusing on the narratives gathered from Mapuche traditional healers and leaders of the intercultural health model and two Mapuche women's *trawün*. Given the structural, cultural, and direct violence identified by the participants, the contributions of intercultural health experiences to collective empowerment and support are analyzed. Situated on the intersection of race, gender, and class, the decolonizing the ethnography co-constructs results that allows us to challenge the concept of gender based violence, by integrating sociohistorical dimensions linked to processes of dispossession and territorial displacement. Thus, from a critical intercultural perspective, it contributes to the desing of territorialized grounded strategies for addressing issues for health, human well-being and *küme mogen* (good living), highlighting the contributions of traditional medicine and the collective role of Mapuche women.

Keywords
Feminist Ethnography; Gender-Based Violence; Health; Interculturality; Mapuche Women.

1. Introducción

A pesar de la evidencia a nivel mundial de la magnitud de la violencia hacia las mujeres, hay un conocimiento limitado de su incidencia hacia las mujeres indígenas. Como fenómeno multicausal, cuyo eje radica en relaciones de poder patriarcales, las mujeres indígenas se ven perjudicadas de manera interseccional, por la pobreza sistémica, en sus roles de proveedoras de cuidados, gestoras de recursos y defensoras de sus territorios (Organización Panamericana de la Salud, 2024).

En Chile, los sistemas de medición de violencia hacia las mujeres no cuentan con cifras sobre mujeres de pueblos originarios. En el sur, la problemática ha sido abordada principalmente con población mapuche en las regiones del Biobío, Araucanía y Los Ríos (Mercado Catriñir, 2024; Álvarez-Díaz & Painemal Morales, 2021), aun cuando las cifras regionales no presentan cifras tan elevadas como en el norte del país. La violencia de género (y la violencia doméstica en particular) genera una situación compleja para las mujeres indígenas, que requiere políticas públicas que consideren, de manera integral, las dimensiones económicas, políticas, culturales y sociales en su prevención y erradicación, que fortalezcan procesos de empoderamiento, liderazgo y participación de las mujeres, articulando roles ancestrales con liderazgo funcionales y políticos (Figueroa Huencho & Vergara Saavedra, 2024).

Efectivamente, el grado de resolución de la violencia de género (VG) tiende a debilitarse al recurrir a instancias alejadas de su territorio, ya sea por falta de recursos económicos, por la distancia geográfica y/o por la distancia cultural de las instituciones que no logran comprender la situación de género en intersección con la condición étnica (Painemal Morales & Huenul Colicoy, 2021). Además, las estrategias de prevención y abordaje de la VG en la pareja han tendido a una excesiva penalización, judicialización y profesionalización, en desmedro de iniciativas orientadas al desarrollo comunitario y al fortalecimiento del tejido social. Ello invisibiliza el rol que las organizaciones de mujeres pueden jugar a la hora de proponer criterios y diseñar estrategias de acción pertinentes culturalmente. Estas organizaciones han recurrido al lenguaje de los derechos, desde la diversidad y la interseccionalidad de las violencias para argumentar respecto de las opresiones de género, como una de las múltiples opresiones que viven ellas y sus comunidades, elaborando una crítica intercultural a la desigualdad y la discriminación (Camacho & Olmos Pinzón, 2025).

Desde el contexto mapuche, se ha subrayado el rol estratégico que desarrollan las organizaciones de mujeres en su diversidad de formas y dinámicas de relacionamiento en cada territorio (Painemal Morales & Huenul Colicoy, 2021), contribuyendo a la sensibilización y prevención de la violencia hacia las mujeres en sus comunidades (Álvarez-Díaz & Painemal Morales, 2021), y a enfrentar las políticas asimilacionistas del Estado chileno. Sin embargo, la falta de visibilización social y política dentro y fuera del pueblo mapuche, ha propiciado las memorias del olvido, impidiendo develar las situaciones que les afectan, en el seno de sus familias y de sus lof-territorio (Rain Rain, 2023).

Por otro lado, aunque la investigación en salud con pueblos indígenas se basa en un discurso deficitario centrado en el riesgo, los enfoques socioculturales, enfocados en las fortalezas comunitarias (relaciones sociales, identidades y prácticas colectivas), han contribuido con una base más sólida para construir intervenciones significativas (Briant *et al*., 2021; Askew *et al*., 2020). La discusión conceptual respecto del uso de elementos de modelos tradicionales indígenas de salud en situaciones de VG arroja resultados favorables. Estudios realizados en Canadá y Estados Unidos han establecido que los enfoques espirituales tradicionales suelen ser más efectivos que enfoques clínicos seculares al tratar la violencia doméstica con personas de Primeras Naciones (Puchala *et al*., 2010). Sistovaris *et al*. (2022) destacan las estrategias preventivas de la VG que incluyen entrega de conocimiento sobre los impactos de la colonización en las comunidades indígenas. Desde un enfoque socio-comunitario, se reconoce el papel crucial de los sistemas de conocimiento y filosofía indígenas a la hora de abordar la VG con jóvenes de KwaZulu-Natal, con un énfasis en la restauración de sistemas tradicionales propios para atender las inequidades estructurales (Ngcobo *et al*., 2025). Una intervención multifacética, centrada en la familia y culturalmente fundamentada, llevada a cabo con mujeres maya guatemaltecas logró fomentar la seguridad y relaciones más armoniosas en familias y comunidades, orientándose hacia el respeto mutuo, relaciones de género más equitativas, protagonismo de la voz de mujeres y niñas, un enfoque de bienestar futuro para la infancia y el reconocimiento de los derechos de las mujeres (Gibbons *et al*., 2025).

En Chile, se ha documentado que, entre los motivos de consulta para acudir a modelos interculturales en salud, la violencia doméstica suele presentarse junto a otras dificultades emocionales (Orellana Pallaleo, 2010). Sin embargo, no se ha investigado el potencial que poseen estos modelos interculturales para el abordaje de la violencia en la pareja y otras formas de violencia de género fuera del espacio doméstico. Con todo, la explicación sociocultural de la enfermedad que construyen los pacientes indígenas se ha reconocido como un conocimiento válido y como fundamento para propuestas interculturales del sistema de salud. Desde el modelo de salud mapuche, la violencia hacia la mujer se conceptualiza como pérdida de armonía en los espacios cotidianos, por relaciones de abuso de poder que ejercen los hombres en la vida de las mujeres, deteriorando el equilibrio en la familia, en la relación con los hijos/as, y la ruptura del tejido social y cultural en las relaciones comunitarias (Cuminao Rojo & Millahual Antinao, 2022), por lo que el fortalecimiento de sistemas comunitarios indígenas podría garantizar seguridad, bienestar y salud a los integrantes de las comunidades (Oré *et al*., 2025).

A partir de esta breve discusión, las siguientes preguntas directrices orientaron nuestra investigación: ¿De qué manera se expresa la violencia hacia las mujeres mapuche en contextos urbanos?, ¿Cómo significan la violencia de género los y las agentes de salud intercultural y las mujeres mapuche que participan del modelo de salud intercultural?, ¿Qué posibilidades y potencialidades presentan las experiencias de salud intercultural para la atención, prevención y apoyo a situaciones de violencia de género?

En ese sentido, este trabajo analiza desde una perspectiva decolonial e interseccional, las posibilidades y limitaciones que ofrece el modelo de salud intercultural en el medio urbano, para el abordaje de la VG con mujeres mapuche.

2. Metodología

Se implementó un diseño metodológico cualitativo para describir el fenómeno social desde la perspectiva de los/as protagonistas, destacando el significado y sentido que le otorgan, desde sus vivencias cotidianas. En particular, asumimos los planteamientos de la etnografía feminista (Guizardi & Stefoni, 2025; Hernández Castillo, 2025) para reconocer las voces, opiniones y agencias las mujeres mapuche, desde un lugar situado del conocimiento, que potencia la investigación descolonizadora (Tuhiwai, 2016).

De este modo, generamos espacios de reflexión colectiva que permitieran coproducir conocimiento y saberes entre las y los participantes y las investigadoras, en un proceso de investigación comprometido con la justicia social y la situación de las mujeres mapuche (Rain Rain, 2023), dando cuenta de experiencias de opresión interseccional de género, etnia y clase, pero también de lucha y resistencia a esta triple opresión. Así, el propio equipo de investigación se constituyó de manera intercultural, con participación de investigadora mapuche y una investigadora *champurria* (mestiza), ambas a cargo de la planificación y ejecución del proyecto. Las investigadoras residentes en Santiago - donde se ubican las experiencias interculturales analizadas, - ambas con una trayectoria de apoyo a organizaciones mapuche y feministas, establecieron relaciones de acompañamiento (Maso Fernandes, 2025) de las organizaciones, siendo una de ellas integrante de *Ülcha Kushe*, colectivo de mujeres movilizado en torno al rescate del conocimiento ancestral de las mujeres mapuche.

Así, utilizando un muestreo teórico intencionado, nos vinculamos con diferentes experiencias interculturales en salud de la Región Metropolitana, preocupándonos que en los territorios seleccionados existiera una trayectoria suficiente de práctica intercultural en salud, y una reflexión sobre el quehacer de cada centro. Sobre esa reflexión colectiva, invitamos a los/as actores sociales a analizar sus logros y potenciales aportes a problemáticas de género.

En este trabajo presentamos resultados de los diálogos establecidos con cinco (5) dirigentes/as de asociaciones indígenas, cinco (5) sanadoras/es tradicionales y con veintiséis (26) mujeres participantes de los centros, que se han construido a partir de la medicina tradicional mapuche; en particular en las *ruka lawen* (espacios de medicina tradicional) *Ranguiñelwe* (comuna de Santiago), *Kalfulikan* (comuna de La Florida) y *Newen Wakolda* (comuna de Puente Alto). Las participantes del estudio fueron mujeres mapuche, en un rango de edad entre 19 a 65 años, migrantes de primera y segunda generación desde las regiones de La Araucanía, Bio Bío y Los Ríos, habitantes de diversas comunas del Gran Santiago: Puente Alto, La Florida, Peñalolén, La Pintana, Padre Hurtado, Estación Central y Santiago centro.

Todas ellas desarrollando, además del trabajo reproductivo, diversos oficios: trabajadoras de casa particular, empleadas públicas, profesionales y técnicas, estudiantes de educación técnico-superior, oficios tradicionales mapuche (*machi*, *witral,* orfebrería) y jubiladas. Participaron también, en conversaciones individuales, dos dirigentes mapuche varones y dos sanadores tradicionales mapuche varones (*lawentuchefe* y *machi*).

En cada uno de estos contextos etnográficos, el equipo de investigación contaba con lazos de colaboración previa, a través de la participación en la propia de organización mapuche (en el caso de *Ülcha Kushe* en la *ruka Ranguiñelwe*) y a través del Programa de Intervención Comunitaria de la Universidad de Las Américas (en el caso de las *ruka Kalfulikan* y la Asociación Indígena *Newen Wakolda*). Así, desde julio de 2024, se implementó un proceso de observación-participante situada, en las que las investigadoras, desde su propio lugar de vinculación con cada centro, realizaron visitas recurrentes para (re)conocer las dinámicas cotidianas de los tres espacios. Estas se organizaron en una periodicidad bisemanal con el propósito de participar de las diversas actividades culturales generadas por las asociaciones indígenas. En particular, consideramos como unidades de observación las relaciones entre los/las participantes, relaciones dirigentes/participantes y sanadoras/participantes, así como aspectos de gestión y organización de cada contexto, lo que nos permitió contextualizar y dar sentido a la interpretación de la información.

Se establecieron contactos, con las debidas autorizaciones de las dirigencias de cada organización, compartiendo no solo metodología y objetivos del estudio, sino construyendo un sentido compartido para la realización del proceso de investigación, que permitiera a las y los protagonistas de cada *ruka lawen* atribuir significado propio al proceso de diálogos sobre VG en el marco de la interculturalidad en salud. Como es posible suponer, el protagonismo de las organizaciones de mujeres y de las mujeres mapuche en la gestión del trabajo de interculturalidad en salud, favoreció diálogos colectivos de mayor profundidad y densidad. En el caso de la *ruka Kalfulikan* (que no cuenta actualmente con ese liderazgo femenino), las conversaciones fueron de carácter individual con sanadores y el dirigente de la asociación.

Respecto del proceso de coproducción de la información, se utilizaron técnicas tales como: observación participante no estructurada, *nütram* (conversaciones, homologables a entrevistas individuales) y *trawün* (encuentros grupales, homologables a entrevistas grupales). En el lapso de 8 meses de trabajo de campo, las investigadoras tomaron parte activa de diferentes actividades grupales e individuales en cada centro, tales como: atención con *lawentuchefe* (sanadores con plantas naturales), cuidado de la huerta de plantas medicinales, atención con *machi* (sanador y autoridad religiosa), talleres grupales sobre plantas medicinales liderado por *lawentuchefe* y dirigido a mujeres, juego de *palin* (deporte tradicional) en partidos masculinos y femeninos, taller de *kollellauyiñdomo* (arte marcial tradicional) liderado por un dirigente mapuche orientado a la autodefensa y desarrollo personal y espiritual de las mujeres, e interacciones de funcionarios/as del sistema de salud oficial con dirigentes de las *ruka lawen*.

También nos involucramos en acciones de apoyo y derivación hacia instituciones públicas en situaciones de acoso laboral y violencia por razones de género. El proceso de acompañamiento y de involucramiento, estando-en cada lugar, nos permitió analizar los relatos y narrativas dentro de su contexto sociocultural y político específico, relevando formas de vivir y resistir a la VG en su vida cotidiana, generando una etnografía de la acción que promueve la transformación de las relaciones de poder asimétricas (Córdova Esparza, 2025; Gregorio Gil, 2019).

Se generaron diferentes tipos de *nütram* (conversaciones), participando en actividades y espacios propios de las organizaciones y dos (2) *trawün* sobre la violencia hacia las mujeres mapuche. Uno de los *trawün* fue autoconvocado en la ruka Ranguiñelwe con la participación de 15 mujeres mapuche (sanadoras tradicionales, dirigentas y usuarias). El segundo *trawün* fue coorganizado por el equipo de investigación y las organizaciones *Ülcha Küshe* y *Newen Wakolda*, en las dependencias universitarias junto a 11 mujeres mapuche (y participación estudiantil y docente). En términos individuales, se realizaron nueve (9) *nütram* (entrevistas en profundidad) con agentes tradicionales e interculturales en salud y dirigentas/es de asociaciones indígenas de los 3 centros (*ruka lawen*).

Las narrativas individuales y de los *trawün* (conversación grupal) se sometieron a análisis en diferentes procesos: transcripción literal de la grabación obtenida, limpieza del texto y categorización de este por unidades de significado relevantes. El material del *trawün* autoconvocado por *Ülcha Kushe* fue transcrito por la propia organización para su difusión.

Se analizó cada entrevista/encuentro en sí misma y se realizó un análisis cruzado de éstas en función de las preguntas directrices, incorporando categorías emergentes que surgieron del trabajo de campo y categorías temáticas propuestas teóricamente. A través de un proceso recurrente de análisis hermenéutico feminista (Serret, 1999) y decolonial (Mignolo, 2009) de las narrativas situadas, se categorizaron las violencias hacia las mujeres mapuche en tres tipos vinculados entre sí: violencia estructural, violencia cultural y violencia directa (Salehin, 2024). Respecto del significado atribuido a la reproducción de la VG, se distinguieron niveles vinculados a la pareja, la familia extensa y al espacio comunitario. Una categoría emergente - transversal a cada uno de estos niveles - fue la erosión que la VG ha provocado en los principios rectores de las relaciones interpersonales y de relación con la naturaleza que sostienen el bienestar y *küme mogen* (buen vivir). Respecto de la implementación del modelo de salud intercultural, categorizamos las intervenciones en las *ruka lawen* en torno a dos ejes interrelacionados entre sí: acciones de orden colectivo (relativas a la forma de habitar el espacio y de activación de la memoria), y acciones de orden terapéutico propiamente tal (relativas a la atención directa de los/as sanadores/as).

A través del diseño multimétodo, antes descrito, se logró triangular la información proveniente de diversas perspectivas y lugares de enunciación: sanadores/as, dirigentes/as y mujeres participantes de cada *ruka lawen*, lo que contribuyó a generar una mirada intersubjetiva en la comprensión de la problemática.

La discusión y reflexión por parte del equipo intercultural permitió contrastar internamente las interpretaciones de manera recursiva, promoviendo una hermenéutica pluritópica de diálogo entre saberes marginados (Mignolo, 2009).

Desde una perspectiva feminista y decolonial, nos atenemos a los principios de la Ética de la Alteridad y la Ética del cuidado aplicados a la investigación, reconociendo las otredades como legítimas y vinculadas con nuestra mismidad. Durante todo el proceso, se veló por el resguardo de los derechos de las y los participantes utilizando un protocolo de consentimiento informado negociado de forma pertinente.

3. Discusión de resultados

El cúmulo de información coproducida en nuestros encuentros y conversaciones con las mujeres, sanadores/as y dirigentes/as mapuche es de tal magnitud, que supera la posibilidad de dar cuenta de ella en este texto. Presentamos a continuación algunas narrativas densas, que nos permiten acercarnos a las preguntas directrices planteadas al inicio de este artículo.

Situadas en la intersección de raza/género/clase, pudimos reconocer en los relatos, experiencias que articulan violencia estructural, violencia cultural y violencia directa (Salehin, 2024), incorporando en el espacio urbano, dimensiones sociohistóricas que configuran sus vivencias cotidianas:

> En el relato de las mujeres que se atienden en la *ruka* están presentes las violencias, y una gran violencia es la cultural. La identidad primero, ese es un gran dolor que es transversal a todos nosotros, hombres y mujeres, a este *che* (persona, ser mapuche). Nos quitaron la posibilidad de elegir, y la lucha por ser una *che* la veo en todas nosotras, en todos. El desarraigo, *lamgen* (hermana), es un dolor terrible. Me tuve que venir porque no había alimento. Tuve que trabajar como asesora del hogar, olvidando quiénes éramos. Eso es doloroso. El no darnos estos espacios de poder hablar sobre nuestras necesidades en los diferentes roles que tenemos como mujeres mapuche: desde cómo gestamos, cómo vamos a parir, cómo llevamos nuestras primeras relaciones sexuales, nuestras vinculaciones afectivas. Y después pensar: “yo no le pude dar a mis hijos este legado y me siento con una deuda enorme”. Y viene la culpa. Entonces, esas son las cosas que a mí me ha tocado atender en la *ruka* (sanadora tradicional mapuche).

Así, las mujeres mapuche no reconocen una sola violencia, sino que las significan en plural para visibilizar todas las estructuras de dominación que cruzan con violencia sus cuerpos, instalando “distinciones a propósito de un territorio/cuerpo cruzado por la violencia colonial, empresarial extractivista, institucional militarizada” (Painemal Morales & Huenul Colicoy, 2021, p.166).

Los relatos también atestiguan la erosión de ciertos principios que permiten establecer relaciones de reciprocidad producto de la violencia cultural colonial y la acción asimiladora de la cultura dominante.

"El machismo entra cuando llega la religión" (*longko* y dirigente mapuche) y afecta formas de reciprocidad espiritual vinculadas al *itrofilmogen* (todas las vidas sin excepción) que permite sentirse vivos como seres humanos, como *che*, en su espacio (Pichinao Huenchuleo *et al*., 2023), y retroalimentarse en el *nütram* (conversación).

> Hoy día ya se perdió el sentido de reflexión. Hay un concepto que se llama *gijañmawün* en mapuche. A ese concepto ya todos le tienen miedo y no lo practican. Es la introspección de uno mismo: de uno mismo, del que está al lado, y de todo tu entorno. Eso ya no lo hay, pero antes sí lo había. Por eso antiguamente los *machis*, si te conocen, te decían: "Sabe *lamuen*, usted no es *machi*, pero ¿Cómo me ve? ¿Qué cree que estoy haciendo mal?, y ¿qué cree que estoy haciendo bien?" Eso era de permanente práctica en los *machi*, en los *longko*, en los *ñidol*... porque eso tenía que ver con sus acciones a futuro (*longko* y dirigente mapuche).

De este modo, la apropiación activa del espacio en torno a las *ruka lawen*, en el territorio ancestral *PikunMapu* (territorio nortino), instala, de acuerdo con las narrativas de dirigentes y sanadoras/es, un primer elemento de sanación de la herida colonial, producto de la migración forzada por el despojo territorial y cultural. La posibilidad de reterritorialización del espacio habitado en el cultivo de lawen en huertas medicinales y ceremonias celebradas en mapudungun y en castellano, en el uso del *tukuluwün* (vestimenta tradicional) por parte de sanadores y dirigentas/as, genera un trabajo de memoria que porta el ejercicio de la medicina tradicional mapuche.

> Las mujeres mapuche que atiendo no necesariamente usan la vestimenta tradicional (como yo). Pero tiene que ver con lo que yo le reflejo también a la otra: "Esta también eres tú. Y tú así, en tu forma también soy yo. Somos una, estamos viviendo lo mismo. Yo no estoy ajena a lo que tú has vivido. Ni tampoco tú estás ajena a lo que yo represento para ti". Entonces ya empieza un movimiento muy bonito. Desde la palabra es que yo le recuerdo cosas. Hay una memoria que se activa, un saber que está presente en ellas y en mí también. Como *lawentuchefe* me presento a la persona que viene al espacio medicinal y ella se presenta (sanadora tradicional mapuche).

La memoria como acto político se constituye en el ejercicio de los conocimientos ancestrales de salud y enfermedad mapuche, en la medida en que vincula sentidos políticos de las prácticas históricas de los *kuifi* (ancestros) y la historia mapuche con experiencias actuales de defensa del territorio (Santisteban, 2022), resignificado en la *warria* (ciudad) a través del juego de *palin* (chueca), de talleres de gastronomía mapuche, talleres de hierbas medicinales, taller de *kollellauyiñ*, celebración de *We Tripantü* (nuevo ciclo del sol), conmemoración del Día de la Mujer Indígena y otras acciones de incidencia político-cultural. La memoria actualiza también espacios colectivos de *nütram* entre mujeres:

> En la cultura mapuche antigua, las mujeres se juntaban, y los hombres por allá en otro lado. Entonces, se juntaban las viejitas y se preguntaban por sus maridos: "si este anda tomando" o cosas así. Era típico que se preguntaban si tenían o no relaciones, y se recomendaban cosas para darle: "dele esto" (*longko* y dirigente mapuche).

Hoy, en las *ruka lawen* con presencia de liderazgos femeninos, las *domo* (mujeres) convocan y construyen *nütram trawün*, espacios colectivos de reflexión y discusión sobre la violencia hacia las mujeres mapuche. La conversación en un espacio seguro, sostenido principalmente por mujeres, reactualiza los principios tradicionales del *yafüluwaiñ* (sanando desde las memorias) (Rain Rain, 2023), de *kelludomowen* (solidaridad entre mujeres) y de *nütram* (conversación) para irse conociendo, generando confianzas y acompañarse para crecer juntas (Painemal Morales & Huenul Colicoy, 2021). Así, recordando y reflexionando de manera colectiva el sentido de la tradición desde la mirada de las mujeres mapuche:

> En el marco del centenario del Parlamento de *Coz Coz*, fuimos invitados muchas comunidades y organizaciones de Santiago, yo era muy chica y era como la primera instancia que participaba en *kamarikün* (ceremonia tradicional de renovación de fuerzas de la naturaleza). En esa ceremonia también pudimos conversar, y volver a parlamentar, hubo un momento que me desestabilizó: era cómo se realizaba la ceremonia en esos momentos. A todas nosotras, las mujeres, nos pedían ir a la ceremonia descalzas, lo que a mí me encanta, es algo súper fortalecedor, pero era una exigencia solo para nosotras y que todas teníamos que ir perfectamente vestidas... La explicación me llenó de tristeza: este hecho se explicaba en que antiguamente en ese territorio hubo una mujer que fue violada y su marido la hacía caminar descalza para que el rocío de la mañana la fuera purificando. Por lo tanto, todas las mujeres acompañaban eso, y esa era la manera de estar. Esa fue la explicación.
>
> Yo no tenía ningún problema por supuesto con que fuéramos descalzos, que fuéramos todos lo más lindos y adornados a nuestra rogativa, pero esta distinción fue mi primer abrazo con la violencia estructural. Y al cuestionarla yo en ese *trawün*, también recibir de vuelta que: "Tú estás poniendo temas que son de *wingka* (occidental, no mapuche). Tú dices eso porque no tienes idea de la cultura". Era solo una pregunta, si estábamos, todas las comunidades todos los territorios reunidos recordando el parlamento de *Coz Coz*, quería hacerme la pregunta si estamos luchando todos por la liberación de nuestro pueblo: ¿de qué manera estamos viendo las opresiones entre nosotros mismos, en nuestra calidad de mujeres, en nuestra calidad de jóvenes, en nuestra calidad de *warriache* (mapuche habitante de la ciudad)? Esa fue la primera vez, y luego ya eso me llevó a empezar a mirar con ojos más agudos ciertas cosas (mujer mapuche dirigente).

Tomando decisiones desde una perspectiva autónoma con temporalidad, protocolos de intervención y redes de apoyo propias, al llegar a preparar el *trawün* coordinado por *Ülcha Kushe* y recibir a las invitadas, tuvimos que acoger la palabra de una *lamngen* que estaba siendo violentada. Conversamos y el tiempo se suspendió para permitirnos "hacer *nütram*". Así es el tiempo en lo mapuche: es un tiempo interno medido en cada cuerpo. Es así como las cosas se dieron ese mismo día en el que la temática nos convocaba. Ella se quedó durante todo el trawün. Su agresor también llegó, aunque no podíamos decir nada ya que ese fue el acuerdo, la palabra dada. Posteriormente, ella pudo salir de esta relación, encontrando soporte en primer lugar en el sistema comunitario, y posteriormente en el estatal, lo que nos permite visibilizar estructuras propias y efectivas de resolución de casos de violencia doméstica.

En el plano terapéutico individual, desde la medicina tradicional mapuche se realizan en las diferentes *ruka lawen* pesquisas y contención de situaciones de VG, y violencia doméstica en particular, favorecidas por un espacio de atención seguro y pertinente culturalmente para las mujeres mapuche.

> No me ha tocado recibir a alguien que haya venido golpeada, en ese momento, no. Pero sí vienen con historia de violencia. A mí vienen muchas personas a buscar *ngülam*, consejo. Primero, al trasladarse a este espacio de la *ruka* el trato es individual y tú ves el proceso de la persona en la conversación, en que se siente acogida en un espacio segura de poder hablar, se abre toda una gama de pensamientos y emociones relacionadas con su infancia. Y eso ya da fuerza de pertenencia. Segundo, que yo sea mujer, que seamos mujeres. Eso también ayuda a estar en este espacio que sabes que va a haber un otro que te va a acompañar desde la mirada de mujer, asociado con que además tú tienes una cultura y que muchas de esas cosas que te va a contar no son ajenas. Sobre la violencia doméstica, no llegan por ese motivo, pero llegan con eso: es parte de su historia porque se devela, al tiro. Ya uno sabe que está pasando (sanadora tradicional mapuche).

El abordaje terapéutico que implementan los y las sanadores se basa en principios tradicionales del conocimiento mapuche, depositando en la persona la posibilidad de hacerse cargo de su malestar y ser responsable de su sanación.

> Una *lamgen* sufriendo violencia, buscó su medicina. Yo hice lo que tenía que hacer: me sintonizo con cosas generales. Ahora yo estaba haciendo que volviera un pedacito de alma de la *lamgen* que tenía su alma en otro espacio. A veces lo hago con *kul'trung* (tambor ceremonial), a veces lo hago solamente con una frase "*eymi kupangue*" y dice el nombre de la persona, que es traer el alma, que vuelva, venga, venga. A veces por susto también se va... Después, es trabajar su fuerza porque eso es lo que yo hago, devolverle la fuerza, levantar el *newen*. A veces está muy enredado, entonces lo que yo hago es como direccionar. Doy boldo, doy chilco, doy ruda. Y eso le está apuntando a una emoción o algún órgano que está más débil y por eso la persona está más predispuesta.... y decir que lo que ha vivido hasta aquí es lo que ella ha decidido vivir y de la manera en que ella ha decidido vivirlo y eso hay que resignificarlo, es la persona que recuerda. Recuerda que esto lo ha vivido y que puede salir, y que lo vivió otro y que salió, y que lo vivimos todos los días. Entonces como que todo vuelve a través de mi cuerpo a sentir eso mismo (sanadora tradicional mapuche).

A pesar de las potencialidades que entrega la medicina mapuche en las *ruka lawen* de la ciudad, para prevenir y apoyar a mujeres mapuches ante diversas formas de VG, el modelo de gestión presenta importantes limitaciones por la falta de recursos para sustentar las acciones de los y las terapeutas; carencias que se asocian a la lógica subsidiaria de apoyo económico que entrega el Estado. Ello redunda, en la práctica, en que parte importante del modelo de salud intercultural se sostiene en las organizaciones, asociaciones indígenas y en la acción los propios sanadores/as en términos de su tiempo y recursos propios.

Así, el modelo de salud intercultural - y su potencial sanador ante la VG - presenta una diversidad en sus formas de implementación, determinada por las capacidades organizacionales, capital sociocultural y capital político de las asociaciones indígenas que sostienen la ejecución de las prácticas medicinales y culturales en la ciudad.

4. Reflexión Metodológica

En el campo de los estudios con Pueblos originarios, se ha generado una intensa discusión sobre la necesidad de aproximarse a la investigación desde paradigmas que cuestionen el cientificismo de las Ciencias Sociales, principalmente referido a sus connotaciones positivistas, racionalistas, empiricistas y colonialistas (Tuhiwai, 2016). De este modo, situadas, en los paradigmas crítico e interpretativo, optamos por un diseño cualitativo guiado por principios tales como la recursividad entre teoría y práctica; la imbricación entre sujeto/objeto de investigación y la producción de conocimiento orientado hacia procesos de transformación social (Alvarez-Díaz & Painemal Morales, 2021).

Las metodologías dialógicas decoloniales (Hernández Castillo, 2025) al problematizar tanto las relaciones de poder como el rol de la cultura en el proceso de investigación (Cayulef, 2023), reconocen a las investigadoras como sujetos políticos contingentes históricamente (Maso Fernandes, 2025; Guizardi & Stefoni, 2025).

Así, en nuestra investigación, la apertura epistémica que propone el método hacia ontologías relacionales indígenas permite fisurar el imaginario social homogéneo construido sobre la "mujer tercermundista" vinculada -en el discurso desarrollista- a una condición de pobreza, ignorancia, como mujer tradicionalista, doméstica, con gran apego a la familia y victimizada de sí misma (Mohanty, 2008). La etnografía feminista descolonizadora propone espacios de discusión pluriversa asumiendo epistemológicamente que existen diferentes formas culturales de producción de conocimiento, lo que es un elemento crucial en el campo de los estudios feministas. De este modo, los círculos de conversación implementados acogen en un mismo estatus de verdad, los saberes de la ciencia occidental y los saberes ancestrales de los Pueblos originarios, situando ambos como saberes minoritarios, en un espacio en el que coexisten diversas formas de entender la existencia (Tuhiwai, 2016).

Nos parece que esta investigación contribuye de manera innovadora al campo de la investigación cualitativa, implementando un diseño que transversaliza la perspectiva descolonizadora y feminista en cada una de las etapas de la etnografía (Ver Figura 1). Es decir, la tarea de construir una metodología feminista descolonizadora no se restringe a las decisiones metodológicas propias de las etapas de recolección y análisis de la información, sino que involucra, en nuestra opinión, decisiones respecto de puntos críticos que permiten subvertir las relaciones de poder, habitualmente invisibilizadas, en la producción de conocimiento, encarando de manera creativa el dilema dentro/fuera (Gregorio Gil, 2019).

Como se presenta en la Figura 1, la incorporación de una perspectiva feminista y descolonizadora empieza desde la etapa de conformación del propio equipo de investigación en términos interculturales y prosigue hasta la etapa de comunicación de los resultados en formatos diversificados y con autorías interculturales. La construcción del problema de investigación, como propone Tuhiwai (2016), debiera articularse con la agenda de las organizaciones de mujeres indígenas y de sus comunidades, en función de sus demandas colectivas, considerando sus propias formas de priorización. Posteriormente, la etapa de revisión bibliográfica puede orientarse de manera intencionada hacia la búsqueda e incorporación de autorías indígenas, lo que contribuye a argumentar una discusión conceptual en campos pluriversos, en el que dialoguen ontologías y sustentos teóricos disimiles. Estas consideraciones en las etapas iniciales del proceso de investigación brindan un sustento epistémico-conceptual para que los esfuerzos de incorporación de los saberes otros en las etapas metodológicas (muestreo, recolección y análisis de información) logren mayor profundidad en la comprensión de diferentes lugares de enunciación que se producen de manera intersubjetiva. Así mismo, permitirá desarrollar de mejor manera un análisis de la información desde una hermenéutica pluritópica (Mignolo, 2009).



Figura 1. Transversalización de la perspectiva feminista y descolonizadora en el diseño de investigación cualitativo.
Fuente: Elaboración propia.

Con todo, abrir procesos deliberativos profundos y de acompañamiento a la praxis de las organizaciones de mujeres indígenas, sin bien aporta beneficios significativos al proceso de etnografía feminista y descolonizadora, a su vez genera desafíos complejos para equipos de investigación insertos en instituciones formales de producción de conocimiento científico.

Efectivamente, los procesos de diálogo y negociación que requiere esta forma de investigar en los territorios se enfrentan a lógicas neoliberales de planificación, administración y evaluación de la actividad científica centradas en métricas de productividad y rendimiento que no se condice con los tiempos, formas y racionalidades presentes en las comunidades.

5. Consideraciones finales

Desde una interculturalidad crítica, se analizan estrategias territorializadas para abordar problemas de salud, bienestar humano y *küme mogen*, destacando los aportes de la medicina tradicional mapuche y el rol colectivo de las mujeres mapuche frente a las violencias de género que las afectan. La discusión conceptual sobre el uso de elementos de modelos tradicionales indígenas de salud en situaciones de VG no ha sido abordada de manera sistemática en Chile. Si bien desde el año 2000 se han documentado en la Región Metropolitana diversas experiencias estatales de interculturalidad en salud, orientadas a motivos de consulta de población indígena y no indígena, estas no han focalizado en la VG.

En cuanto a la política pública de violencia contra las mujeres, el enfoque ha sido limitado: se la ha reducido a un fenómeno constitutivo de relaciones entre hombres y mujeres, instalándola en la vida privada de las mujeres y sus familias (Mercado Catriñir, 2024), circunscribiéndola al ámbito privado, y descontextualizándola de sus relaciones territoriales, comunitarias y sociohistóricas vinculadas al trauma histórico de los pueblos preexistentes al Estado nacional. La reciente Ley N°21.675 orientada a prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, en razón de su género, supone un avance en la materia, al incorporar el enfoque de género, superar el sesgo familiarista y reconocer - junto a la violencia física, psicológica, sexual y económica- violencias de orden simbólico, institucional, político, laboral e indirecta.

A través de una etnografía feminista y descolonizadora, este trabajo subraya la necesidad de validar abordajes culturalmente pertinentes de la VG que sitúen el protagonismo y las actorías del modelo de sanación en las propias mujeres mapuche y en sus organizaciones (promoviendo principios como el *kelludomowen* y el *yafüluwaiñ*). Se trata de ir más allá de la incorporación de mujeres mapuche como ejecutoras, promotoras o monitoras territoriales, y avanzar en la legitimación de modelos de salud con gobernanza indígena, sustentados en epistemologías y prácticas de sanación propias. Sanarse con lawen no alude solo a la “sanación de un cuerpo o de una afección física, sino una sanación de recuerdos, silencios y heridas de subjetivación, así como del territorio y de los vínculos con el entorno y entre familias y comunidades” (Santisteban, 2022, p.128). En clave benjaminiana, el recuerdo funda la cadena de la tradición que se transmite de generación en generación a través de la narración, entendida como praxis social orientada a la justicia, en la medida en que la memoria no es solo un registro del pasado, sino herramienta activa para construir el presente y el futuro.

La salud pública enfrenta el desafío de desanclar y superar prácticas coloniales, adoptando un enfoque basado en fortalezas, como estándar institucional.

En investigación social y metodologías cualitativas, las preguntas sobre la participación de las organizaciones, la producción y circulación colaborativa y descolonizada del conocimiento, son constitutivas de las etnografías feministas, especialmente en sus vertientes interseccionales y decoloniales. En contexto mapuche, esto implica explicitarlas y operacionalizarlas mediante criterios de organización propios, responsables en la propiedad y uso de los datos, como también la reciprocidad útil para cada territorio y comunidad indígena, priorizando su autonomía y empoderamiento.

En este sentido vale la pena preguntarse: ¿De qué manera las formas de construcción y difusión de conocimiento científico favorecen investigaciones colaborativas y/o descolonizadas? y, en última instancia, desde las universidades: ¿Estamos formando investigadoras/es desde epistemologías feministas y (des)colonizadoras? O más bien perpetuamos las estructuras que sostienen la invisibilización de las mujeres mapuche y el extractivismo académico con consentimiento "informado".

En ese orden de ideas, como método de producción de conocimiento, la etnografía feminista constituye una herramienta valiosa para comprender, desde una perspectiva situada, los significados y experiencias de las mujeres mapuche ante la violencia de género, y visibilizar sus agencias.

Etnografiar la vida cotidiana con mujeres mapuche desde una perspectiva feminista, ética y políticamente responsable, nos interpela como investigadoras a trabajar desde el ethos del cuidado, escuchando y registrando de un modo sensible, solidario y de reconocimiento hacia las otredades y sus ontologías relacionales. El potencial transformador de la etnografía en clave feminista afectará a las participantes, contribuyendo a su empoderamiento y fortalecimiento identitario, como a las propias académicas, en su forma de entender la vida, subvirtiendo las estructuras del saber patriarcal y colonial.

Aprobación Ética: La aprobación ética fue obtenida del Comité Ético-Científico de la Universidad de Las Américas (CEC_PI_2024013).

Consentimiento Informado: Se obtuvo el consentimiento informado de todos/as los/as participantes involucrados/as en el estudio, garantizando el respeto por los principios de confidencialidad y voluntariedad.

Declaración de Conflictos de Interés: Las autoras declaran que no existen conflictos de interés en relación con la investigación, la autoría y/o la publicación de este artículo. El material no ha sido publicado, total ni parcialmente, en otro lugar y no está siendo considerado para publicación en ninguna otra revista. Todas las autoras han participado personal y activamente en el trabajo que dio origen a este artículo y asumen la responsabilidad por su contenido. Se han cumplido todas las normas éticas relativas a la protección de los participantes en el estudio, en conformidad con la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial.

Uso de Inteligencia Artificial (IA): No se utilizaron herramientas de Inteligencia Artificial (IA) como apoyo a la investigación, al análisis de datos y/o a la elaboración del artículo.

Financiación: Las autoras declaran haber recibido apoyo financiero para la realización de esta investigación por parte de la Universidad de Las Américas, Concurso de Investigación Interno 2024, a través del proyecto PIR 2024-29.

6. Referencias

Álvarez-Díaz, A., & Painemal Morales, M. (2021). Violencia de género hacia mujeres mapuche: Un proceso de IAP. *Fronteiras: Journal of Social, Technological and Environmental Science, 10*(3), 280-290. https://doi.org/10.21664/2238-8869.2021v10i3.p280-290

Askew, D.A., Brady, K., Mukandi, B., Singh, D., Sinha, T., Brough, M., & Bond, C.J. (2020). Closing the gap between rhetoric and practice in strengths-based approaches to Indigenous public health: a qualitative study. *Australian and New Zealand Journal of Public Health, 44*(2), 102-105. https://doi.org/10.1111/1753-6405.12953

Briant, J., Bolt, R., Botfield, J.R., Martin, K., Doyle, M., Murphy, D., Graham, S., Newman, C.E., Bell, S., Treloar, C., Browne, A.J., & Aggleton, P. (2021). Beyond Deficit: 'Strengths-based Approaches' in Indigenous Health Research. *Sociology of Health & Illness, 43*(6), 1405-1421. https://doi.org/10.1111/1467-9566.13311

Camacho S., J., & Olmos Pinzón, A. (2025). "Equilibrar las fuerzas": procesos organizativos de mujeres indígenas para la atención a la violencia sexual intracomunitaria y el acceso a la justicia en Colombia. *Revista Colombiana de Antropología, 61*(2), e2815. https://doi.org/10.22380/2539472X.2815

Cayulef, M.G. (2023). Indigenous Research: The Path towards Mapuchization. *Genealogy, 7*(4), 70. https://www.doi.org/10.3390/genealogy7040070

Córdova Esparza, K. (2025). Consideraciones éticas para la realización de una etnografía feminista para el análisis de violencias basadas en el género. *Digital Ciencia@UAQRO*, *18*(2), 28-46. https://doi.org/10.61820/dcuaq.2395-8847.1850

Cuminao Rojo, C., & Millahual Antinao, V. (2022). Prácticas y transmisión de los saberes de las mujeres mapuche en la ciudad de Santiago. En C. Cuminao, V. Millahual, X. Inostroza, C. Odone, C. Soto, P. de la Fuente, A. Parga, T. Catepillán, S. Abarca, R. Galdames, V. González, D. Nuñez, D. Quiroz, & A. González-Ramírez (Eds.), *Mujeres indígenas en contextos de colonialidad. Taller interdisciplinario de historia y Memoria* (pp. 155- 182). Eds. PEHUEN.

Figueroa Huencho, V., & Vergara Saavedra, P. (2024). Las resistencias de las mujeres indígenas en el Estado nación chileno: Desafíos a la interseccionalidad en las políticas públicas. *Asparkía Investigació Feminista, 45*, 1-26. https://doi.org/10.6035/asparkia.7730

Gibbons, J. L., Skogen, D., & Bogue, A. (2025). Using "Our Brave Voice": A Holistic Family Intervention to Reduce Gender-Based Violence in an Indigenous Guatemalan Community. *Violence Against Women, 31*(2). https://doi.org/10.1177/10778012251320582

Gregorio Gil, C. (2019). Explorar posibilidades y potencialidades de una etnografía feminista. *Disparidades 74*(1), e002a. https://doi.org/10.3989/dra.2019.01.002.01

Guizardi, M., & Stefoni, C. (2025). ¿Qué es la etnografía feminista? Límites y posibilidades de una práctica (políticamente) situada. *Revista Anthropos 120*(2), 575–594. https://doi.org/10.5771/0257-9774-2025-2-575

Hernández Castillo, R.A. (2025). Los retos de la etnografía feminista en contextos de múltiples violencias. Reflexiones desde México. *Antropología experimental Monográfico: Violencias etnográficas, 25*, 103-116. http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae

Maso Fernandes, T. (2025). Antropología feminista desde el Sur. De la negociación antropológica al acompañamiento. *Etnografías Contemporáneas*, *11*(20), 112-128. https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/1981

Mercado Catriñir, X. (2024). Violencias intracomunitarias y desarmonización social como modos de control social: Democracia tutelada y sus efectos en mujeres e infancias indígenas. *Política. Revista de Ciencia Política*, *62*(1). https://doi.org/10.5354/0719-5338.2024.74652

Mignolo, W. (2009). El lado más oscuro del Renacimiento. *Universitas Humanistica, 67,* 165-203. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79118958009

Mohanty, C. (2008). Bajo los ojos de Occidente: academia feminista y discursos coloniales. En L. Suárez Navaz, & R.A. Hernández (Eds.), *Descolonizando el Feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes* (pp. 117-163). Cátedra.

Ngcobo, A.S., Khalema, E.N., Masuku, M.M., Mlondo, N.M., Mncube, T., Ramphabana, L.B., & Matse, M.P. (2025). Role of Indigenous Knowledge Systems and Ubuntu in Addressing Gender-Based Violence Against Young Women in Rural KwaZulu-Natal. *Journal of Social Service Research, 51*(5-6), 1203-1216. https://doi.org/10.1080/01488376.2025.2515420

Oré, C.E., Loerzel, E., Marziale, E., & Parker, M. (2025) Developing indigenous-centered healing, health, and wellness frameworks to strengthen indigenous health systems, decolonize public health, and achieve health equity. *American Journal of Public Health, 115*(5), 726–731. https://doi.org/10.2105/AJPH.2024.307958

Orellana Pallaleo, C. (2010). *Medicina mapuche y salud intercultural: Una mirada cualitativa de familias mapuche y no mapuche del seccional sur de la comuna de La Pintana*. [Tesis de pregrado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. https://bibliotecadigital.academia.cl/items/16ace087-0662-49b0-9c63-646351266ecc

Organización Panamericana de la Salud. (2024). *Violencia contra mujeres y niñas indígenas, afrodescendientes o pertenecientes a otros grupos étnicos en la Región de las Américas. Análisis transversal de información*. https://www.paho.org/es/node/98092

Painemal Morales, M., & Huenul Colicoy, S. (2021). Las organizaciones de mujeres mapuche en el Chile de La Revuelta. *Anuario del Conflicto Social, 11,* 152-168. https://doi.org/10.1344/ACS2020.11.10

Pichinao Huenchuleo J., Mellico Avendaño, F., & Huenchulaf Cayuqueo, E. (2023). *Mapunche Gijañmawün Gülu ka Puwel Mapu. La forma mapuche de pensar y practicar la sociabilidad religiosa en Gülu y Puwel Mapu*. Cátedra Fray Bartolomé de Las Casas, UCT.

Puchala C., Paul S., Kennedy C., Mehl-Madrona, L., & Phil, M. (2010). Using Traditional Spirituality to Reduce Domestic Violence Within Aboriginal Communities. *The Journal of Alternative and Complementary Medicine: Paradigm, Practice, and Policy Advancing Integrative Health*, 16(1), 89-96. https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1089/acm.2009.0213#:~:text=https%3A//doi.org/10.1089/acm.2009.0213

Rain Rain, A. (2023). Propuestas éticas y políticas descoloniales para la investigación/intervención con mujeres mapuche. En Red Tejidos Interculturales y Descoloniales del Trabajo Social (Ed.), *Tejiendo la descolonización del Trabajo Social* (pp. 215-231). Ed. Margen.

Salehin, M. (2024). *Gendered Vulnerabilities and Violence in Forced Migrations*. Palgrave MacMillan.

Santisteban, K.M. (2022). La resignificación política del lawen: una metáfora en las memorias de la Lof Millalonco Ranquehue, Río Negro, Argentina. *Desacatos, 68*, 124-139. https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/2491

Serret, E. (1999). Hermenéutica y feminismo. Por qué es interdisciplinaria la teoría de género. *Iztapalapa 45*, 17-26. https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/616/766

Sistovaris, M., Fallon, B., & Sansone, G. (2022*). Interventions for the Prevention of Family Violence in Indigenous Populations: Police Brief*. University of Toronto.

Tuhiwai, L. (2016). *A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas*. LOM.

Andrea Alvarez-Díaz
Universidad de Las Américas, Chile
https://orcid.org/0000-0002-7244-3690
✉ nalvarez@udla.cl

Ana Millaleo Hernández
Universidad Central, Chile
https://orcid.org/ 0000-0001-7743-8711
✉ millako@gmail.com